

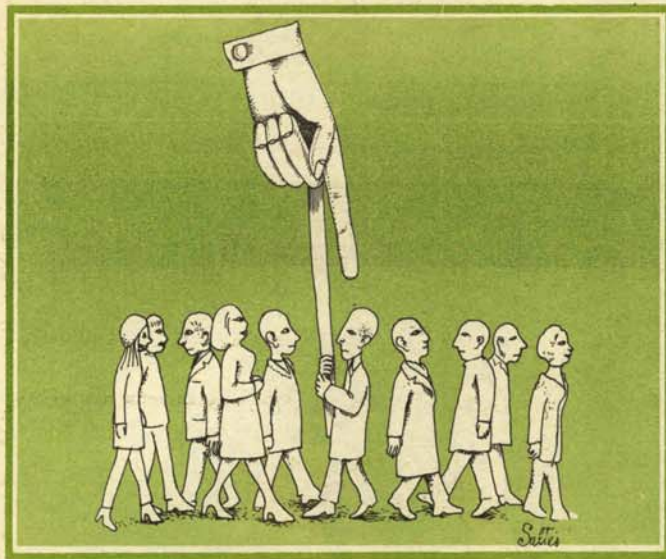


ANTE LA VUELTA DE «EL CORDOBÉS», ASAMBLEA DE RANAS PRESIDIDA POR KISSINGER

Anunciada que fue la vuelta a los ruedos de Manuel Benítez El Cordobés, famoso inventor de una suerte taurina denominada como «Salto de la rana», y dado que el célebre hombre de las melenas nunca pagó royalties por utilizar semejante recurso para entusiasmar a las gentes sencillas, las ranas, al conocer la vuelta a la actividad del conocido millonario, han decidido no dejar pasar la ocasión. Primeramente se dirigieron a Villalobillos para exponer al eximio melenas su intención, pero, según fuentes generalmente en la inopia, fueron recibidas a escopetazos, teniendo que abandonar precipitadamente el lugar. En vista de lo cual las ranas apelaron a los consejos del señor Kissinger, quien ha presidido esta Asamblea en días pasados.

Tras escuchar atentamente las pretensiones de las ranas, el Secretario de Estado norteamericano prometió viajar a Villalobillos para entrevistar-se con el famoso, a quien ha prometido viajar más tarde a las Tablas de Daimiel, sede de las ranas. A éstas, a su vez, aseguró que viajaría otra vez a Villalobillos, entre otras razones porque allí hay unas chavalas estupendas y dan jamón y morcilla procedentes de las piaras de cochinos que El Cordobés ceba en sus propiedades serranas, de una alta calidad.

Se espera que en breve, las ranas y el eximio melenas no se aclaren, aunque, eso sí, el señor Kissinger haya engordado la tira por culpa del jamón y la morcilla que da El Cordobés, amén de las raciones de anca de rana que embaula cada vez que se reúne con ellas. ■ MU-HILLO.



COMPRABAN ARTICULOS Y LOS VENDIAN UN SESENTA POR CIENTO MAS CARO

Los agentes que se ocupan de estas cosas han descubierto y detenido a una peligrosa banda de maleantes, que se dedicaban a comprar cosas y a venderlas después a las candorosas amas de casa con un sesenta por ciento (y más, en algunos casos) de recargo.

Los delincuentes en cuestión traficaban con toda clase de mercancía, que obtenían hábilmente en distintas regiones fabriles de España y de algunos países del extranjero. Después, una vez que habían hecho un útil lavado de cerebro, las revendían con un sesenta por ciento de recargo. Incluso sabemos por fuentes particulares que de algunas cosas, con las que se hacían en cantidades industriales, llegaban a ganar el cien por cien y más, dada su corriente técnica.

Felicitemos desde aquí a los agentes que han descubierto a tan peligrosa banda, cuyos componentes, así como los grandes almacenes que habían abierto en trescientas setenta y dos ciudades españolas para llevar a cabo sus fechorías, han pasado a disposición de quien pasan estas cosas. ■ CHIQUITO DE PARANINFO.

¿SIRVEN LOS CINTURONES DE SEGURIDAD PARA CORTAR LA GRIPE?

Saliendo a una tendenciosa campaña que circula por ahí, hemos de afirmar rotundamente que no, que los cinturones de seguridad no sirven para cortar la gripe. Sirven, según los casos, la suerte y el seguro que se tenga, para cortar la yugular, las dos piernas o una (a elección), la respiración; para cortar una rápida carrera hacia la Casa Blanca; para cortar el agua en el distrito Universidad; para cortar la cinta en una inauguración oficial. Incluso hasta; si se nos apura, hasta cortar el hipo, después de haber pagado la factura de su instalación.

Pero hemos de decir una y mil veces que no, que los cinturones de seguridad no cortan la gripe.

En todo caso, cortan los resfriados.

Pero para eso han de ser homologados, y su número de homologación ha de coincidir con las dos últimas cifras del tercer premio del Sorteo de los Enamorados. ■ EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS.

